

Entre las bellas artes y el patrimonio. Proyectos e innovación en la historia del arte. El ámbito jacobeo¹

JOSÉ MANUEL GARCÍA IGLESIAS
Universidad de Santiago de Compostela

Resumen: El desarrollo tecnológico y el hecho de vivir hoy en una sociedad globalizada bien pueden entenderse como coordenadas de una nueva posición conceptual para la Historia del Arte. Además, como una consecuencia más de la denominada sociedad de la información partimos de un panorama nuevo, tanto en el acceso a las fuentes como en el desarrollo metodológico. Todo ello genera unas potencialidades novedosas en nuestra investigación, a realizar asumiendo, por una parte, la revisión y continuidad de lo ya hecho y, por otra, la reorientación de nuestros objetivos, en función de las nuevas circunstancias.

Por lo que se refiere a los estudios dedicados al culto y la cultura jacobea configuran una temática en la que la presencia de lo artístico resulta fundamental. La devoción a Santiago el Mayor, centrada especialmente en un conjunto de reliquias reconocidas en el siglo IX, ha promovido una peregrinación, desde entonces, que ha dejado su impronta en el patrimonio cultural vinculado a una amplia red de caminos que concluyen en la Catedral de Santiago de Compostela, así como en un sinfín de lugares vinculables, de uno u otro modo, a este apóstol. El modo en que cabe afrontar el mañana en su investigación centra el cometido de esta aportación.

Palabras clave: Desarrollo tecnológico; Sociedad globalizada; Sociedad de la Información; Santiago el Mayor; Camino de Santiago; Orden de Santiago; Catedral de Santiago de Compostela.

Title: *Between the Fine Arts and the Heritage. Projects and Innovation in the History of Art. The Area of Saint James.*

Summary: The technological development and the fact of living today in a globalized society can be understood as the coordinates of a new conceptual position for the History of Art. In addition, as one more consequence of the so called the information society we depart from a new panorama, both in the access to the sources and in the methodological development. All this generates a few new potentials in our investigation which we must carry out assuming, on the one hand, the review and continuity of the just done work and, on the other one, the reorientation of our aims, depending on the new circumstances.

What refers to the studies dedicated to the cult and the culture of Saint James form a subject matter in which the presence of the artistic part turns out to be fundamental. The devotion to Santiago the Major, based specially on a set of relics recognized in the 9th century, has promoted a peregrination, since then, that has left his stamp in the cultural heritage linked to a wide network of ways which conclude in the Cathedral of Santiago de Compostela, as well as in an

1. Este trabajo ha sido realizado dentro del proyecto de investigación *Arte y monasterios. La aplicación del patrimonio artístico a la sostenibilidad de la Ribeira Sacra. (Montederramo y Ribas De Sil)*. HUM2007-61938. 2007-2010, dirigido por E. Fernández Castiñeiras, y el proyecto *Artifeces e patrons no monacato galego: Futuro, presente e pasado*. INCITE09 263 131 PR, dirigido por Ana E. Goy Diz.

endless number of places related to this apostle, in one or another way. The way in which it is necessary to confront the future in its investigation centres the assignment of this contribution.

Key words: *Technological development; Globalized society; Information society; Santiago the Major; Way of Santiago; Order of Santiago; Cathedral of Santiago de Compostela*

1. La historia del arte en España, hoy

La Historia del Arte se ha concebido, en cada momento de su desarrollo, con unas peculiaridades propias. La mentalidad y cultura de cada época, y las posibilidades de acción y talento de los autores de cada generación, suponen, en todo caso, un marco desde el que cabe explicar los niveles de investigación, así como su orientación, en cada coyuntura que analicemos. Así pues cada Historia del Arte es hija de su tiempo y el nuestro bien cabe explicarlo partiendo de lo que tiene en común con los anteriores y de diferenciador con respecto a lo pretérito.

Es evidente, lo común justifica lo que supone mantener caminos ya andados, haciéndolo, si cabe, con más profundidad, corrigiendo y aumentando, en definitiva lo ya hecho.

Lo diferencial, en cambio – si se puede hablar de una Historia del Arte “diferente”-, ha de venir marcada por aquello que nuestra sociedad tiene de distinto y, en este sentido, se puede decir que el conjunto de sucesos acaecidos en las últimas décadas son de tal magnitud que nos ponen, como historiadores, en un mundo nuevo, capaz de mirar hacia atrás – esa es la raíz de nuestro oficio- de un modo diferente.

Tanto en lo estrictamente social como en el desarrollo tecnológico estamos en un contexto ciertamente novedoso. Al desarrollo japonés, posterior a la segunda guerra mundial y mantenido a lo largo de la segunda mitad del XX, le han sucedido otros como el chino, el indio, el propio de los emiratos árabes.... Ahora ese ámbito occidental, en la que contextualizamos habitualmente nuestro quehacer – teniendo el espacio mediterráneo como auténtico epicentro de la cultura (en general)- no deja de ser una más en un panorama sencillamente distinto que nos lleva a ejercer como profesionales inmersos en una cultura on-line, generadora de una sociedad global, sin mayores demarcaciones entre sus diferentes espacios geográficos, transmisora de información con contenidos prácticamente ilimitados, proclive a la interculturalidad, con independencia de que existan, en algún caso, posibles radicalismos que fijen estrictos posicionamientos, de carácter religioso, social, cultural..., que en nada empañan ese horizonte intercultural, y de mestizaje, al que se asoma hoy lo que, un tanto pomposamente, hemos reconocido, durante mas tiempo del debido, como ese Occidente, práctico principio y fin del mundo civilizado.

Este drástico cambio de contexto para nuestro trabajo de historiadores del arte, propio de las últimas décadas, lo hemos hecho en España también con características propias. El llamado Estado de las Autonomías, surgido a la raíz de la Constitución de 1978, con la concreción de las Comunidades Autónomas, y el peculiar desarrollo de nuestro sistema universitario, con una multiplicación impensable de Universidades - y de carreras, dentro de éstas- , ha llevado a diseñar

un mapa, para el ejercicio de la Historia del Arte, capaz de generar abundancia de estudios que se han orientado bien a lo regional, bien a lo local, desdibujándose un tanto la idea de una cultura hispana que, hoy como siempre, debe de ser considerada desde una auténtica encrucijada de culturas, más o menos semejantes, con una importante interrelación entre las mismas y un grado de desarrollo internacional, a distinguir y valorar.

Y, al igual que en la Universidad, también es propio de los últimos años el desarrollo de otros centros de investigación, museos, centros culturales, fundaciones..., lo que supone, entre otras cuestiones, el posible planteamiento de la investigación desde mas lugares y con una mayor diversidad de perspectivas.

2. Mirando al mañana: concepto, metodología y fuentes.

● 2.1. concepto

Que la Historia del Arte a realizar hoy y hacia el mañana puede y debe de ser diferente es algo que propician las circunstancias anteriormente aludidas. Al estudio de las Bellas Artes en su historia le sucedió en relativo al Patrimonio, en un mundo en el que la actividad artística tiene, y cada vez más, una plasmación muy heterogénea que puede, y debe, ser objeto del interés del historiador.

Y, además, sin que la Historia del Arte dejase de ocuparse de su temática más evidente, es notorio que los profesionales hoy en activo, partiendo de diferentes intereses sociales – la enseñanza, la restauración del patrimonio, el turismo cultural...-, pueden modular, de un modo u otro – y lo hacen, de hecho- , la orientación de sus líneas de investigación en función de esas otras perspectivas que tienen en cuenta. Es decir, el ejercicio de la investigación no es algo neutro; está matizado por el contexto de trabajo en que cada cual se mueve, en un mundo cada vez más interrelacionado, en el que criterios como el de la rentabilidad social no pueden dejar de ser asumidos.

Pero posiblemente, en el ámbito conceptual, una cuestión que merece ser especialmente revisada es el contexto espacial en el que hoy cabe valorar las obras artísticas. La globalización, en el que hoy nos movemos es un fenómeno nuevo, pero no del todo. Una cuestión es que hayamos incidido especialmente en lo local y en lo regional y otra diferente es que lo acaecido en cada momento no debiese de ser explicado – y, a veces ya se ha hecho así- desde marcos espaciales de condición general. La sociedad global en la que hoy estamos instalados ha de tener – y de hecho lo tiene- su lógica proyección en la Historia del Arte, llevándonos a ver el arte de otra forma, en un espacio físico, como siempre; como testigo de una creatividad, también como lo entendemos habitualmente; pero, también, más allá de un espacio (es decir, un territorio), de una sociedad (o, si se quiere, una cultura concreta), de una aportación creativa individual (entendiendo, cada vez más, la creación artística como la proyección concretizada de unas potencialidades que son, de hecho, colectivas).

Una forma “abierta” de entender el patrimonio, una investigación histórico-artística que tienda a la aplicación social y la concepción del mundo en su condición global son, a nuestro

modo de ver, los tres ejes sobre los que cabe sustentar hoy el cambio en el modo de asumir conceptualmente nuestra área de investigación.

● 2.2. Metodología y fuentes

El historiador del arte cuenta, en la actualidad, con una facilidad en el acceso a las más diversas fuentes ciertamente inédita. La generación y multiplicación de todo tipo de bases de datos y el acceso de la más variada documentación – de muy heterogéneo valor-, de una forma novedosa a través de Internet, nos ubica en un contexto de investigación distinto.

Por otra parte el desarrollo tecnológico permite, en la actualidad, el acceso a una información sobre las obras artísticas mucho más amplia, aportando datos que son determinantes, por ejemplo a la hora de fijar cronologías, autorías, técnicas utilizadas en el desarrollo de la obra....

Es, en todo caso, tanto el caudal de fuentes, y tan numerosos los repertorios de catalogaciones, inventarios, imágenes en general, que hoy se pueden utilizar que resulta precisa una sagaz orientación de la búsqueda, así como una acertada selección y valoración de información como imprescindible paso previo en el trabajo a realizar. De este modo contamos, usualmente, no solo con más información sobre el objeto de nuestro posible estudio sino también sobre otras cuestiones ya próximas o remotas que pueden orientar nuestro trabajo.

Está siendo, en este sentido, tan grande el cambio que aquellos que llevamos décadas en la profesión hemos vivido, en toda su dimensión, el cambio que supone hoy el que se haya generado, progresivamente, un nuevo modo de escribir, en donde las herramientas que nos aporta el ordenador conllevan una forma diferente de escribir – y hasta de pensar y de trabajar-, que permite madurar y modular el texto de continuo, además de incorporar en las citas la más varia información de forma prácticamente automática. Se trata, es verdad, de un cambio en la técnica de la escritura pero, con sus potencialidades, genera un modo de construir el discurso más efectivo y rápido, además de ser, técnicamente, mejor en la formalización del texto.

Más facilidad en la escritura, mejor acceso a la información, más variedad y abundancia de fuentes... Y todo ello sirviendo, si así se considera, a la generación de un conocimiento que pretende ser más profundo, mejor argumentado, de miras más amplias.

Es prácticamente seguro que los que hoy hacemos Historia del Arte en España no tenemos el grado de talento y la capacidad de trabajo de muchos que nos precedieron pero también es verdad que somos los que contamos con unas posibilidades, en nuestro quehacer, ciertamente sobresalientes si las comparamos con las de los autores de un ayer no tan lejano, usuarios de mínimas bases de datos, de pocos libros, de contadas imágenes y, además, con una muy limitada capacidad de movimiento en el conocimiento en directo de la realidad artística. Por eso tenemos la obligación no tanto de mejorar lo que otros han hecho (no tiene tanto mérito si se cuenta con más recursos) sino de llevar nuestra mirada de investigadores más lejos, porque así nos lo permite el grado de información del que partimos.

La metodología o, más bien metodologías a utilizar, han de configurarse, en todo caso, en función del objeto de estudio, partiendo de las potencialidades que el presente nos aporta, tenien-

do en cuenta, es verdad lo que nos han enseñado, con su hacer, tantos y tantos investigadores e investigaciones. El método nunca será adecuado si no se configura a la medida del material del que podemos partir y de las pretensiones implícitas en nuestra investigación. Es verdad que el ejercicio del oficio de historiador no es exactamente la puesta en marcha de una determinada metodología pero también es cierto que es el oficio el que genera la precisa experiencia para aplicar metodologías a la medida de lo que, en cada caso, se trata.

Concluyendo en este orden de cosas: la metodología y las fuentes hoy son cuestiones previas que no pueden valorarse al margen de las aportaciones que ha conllevado esta también denominada sociedad de la información que, por cierto, aún cuando no se menciona directamente en relación con nuestra materia, ésta no es hoy, en modo alguno, ajena a ella.

3. El XVIII Congreso del CEHA visto desde su sección dedicado a los proyectos e innovación en la historia del arte. El ámbito jacobeo

Somos veintinueve los autores que vamos a tomar la palabra en esta sección. Tras esta primera presentación, de carácter general, y si dejamos, para considerar, en un apartado diferente, las nueve relativas al mundo jacobeo, cabe fijarse en las diversas cuestiones que hoy suscitan nuestro interés a través de las diecinueve comunicaciones susceptibles de ser valoradas en razón de sus temáticas.

Se puede decir que, en lo presentado, se atiende a tres grandes líneas de trabajo en marcha. Existe, por una parte, un grupo de siete trabajos que tienen como objetivo plantear posicionamientos teóricos, abordar tratamientos de determinadas fuentes o dibujar precisas visiones de conjunto.

En un plano de Teoría del Arte se orienta, en este caso, el quehacer de Fernández Martínez, tratando sobre la ciudad percibida; Portmann, en relación con el escorzo; Cortés Zulueta, adentrándonos en los estudios animales; González Román, sobre los tratados de perspectiva en España.

La puesta en valor de determinadas fuentes ocupa a Meilán Jácome quien nos acerca a la diversidad de las ediciones ilustradas de Ovidio, partiendo de bibliotecas concretas; también Díez Platas, orientando su interés hacia la ilustración en Ovidio y concretándolo, en este caso, en el siglo XV.

Por lo que se refiere al muy preciso quehacer en las visiones de conjunto cabe, en este caso, considerar una aportación presentada: la de García Cuetos quien, desde el interés que suscita últimamente la denominada recuperación de la memoria en España, en relación con los efectos de la Guerra Civil plantea su propuesta de investigación centrando su mirada en lo acaecido entre 1938 y 1958.

Un segundo grupo de comunicaciones parten, en este caso, del estudio de obras y tipologías, incidiendo en opciones clásicas en nuestra investigación, en todo caso necesarias. Son tres los autores que han fijado su trabajo en esta línea. Por una parte Dieguez, valorando la pintura flamenca del XVI en la España Septentrional; por otra, Laguna Enrique, fijándose en la pintura española

decimonónica en Ultramar. En el caso de Cortés López basa su estudio en la consideración de la escalera monumental, incardinado las propias de los pazos gallegos en el conjunto de la arquitectura palaciega europea

El tercer grupo de proyectos de investigación a los que, desde aquí, nos asomamos podríamos configurarlo en torno a una idea que bien pudiera denominarse la Historia del Arte “aplicada” ¿Qué queremos decir con ello? Que la orientación del historiador tiene, en este caso, en cuenta, intereses que van más allá del mejor conocimiento del pasado añadiendo, a su búsqueda de un mayor saber, una aplicación de su conocimiento para la intervención en el patrimonio, para su gestión, en el ámbito del denominado turismo cultural, en relación con la docencia propiamente dicha... En este contexto cabe encuadrar nada menos que nueve de esas diecinueve aportaciones ajenas al ámbito jacobeo, algo que nos lleva a subrayar la evidencia de que hoy convivimos en esta materia autores que atendemos a muy variados intereses y que son mayoría los que buscan puntos de encuentro, o de trabajo en común, con especialistas de otras áreas en el desarrollo de proyectos que pueden tener una honda vocación interdisciplinar.

El ya asentado aporte de la investigación de Historia del Arte en relación con la intervención del Patrimonio cuenta con un testimonio en este caso; se debe a Guzmán Fernández quien trata al respecto sobre la iglesia renacentista de Iznalloz (Granada).

Con el turismo, el desarrollo local y la puesta en valor del Patrimonio hacen, en este caso, propuestas, desde perspectivas propias de la Historia del Arte: Darías Príncipe, sobre las fortificaciones hispanoportuguesas en la región del Magreb; Cupeiro, ocupándose de los Paradores de Turismo; Mesía López, en relación con Combarro (Pontevedra); María Dieguez, atendiendo a las potencialidades de Santa Ana Zegache; y Torres Aguilar, estudiando, en relación con la alcazaba de Málaga, las potencialidades de los nuevos soportes para la difusión del Patrimonio.

Teniendo a la docencia en la Historia del Arte como argumento principal a considerar, ha de valorarse la propuesta investigadora de Gràcia Salvà, relativa a las pinturas murales del Castillo-convento de Sant Raimon de Penyafor (Barcelona); en ella se entrelazan tres posicionamientos de naturaleza distinta pero que pueden convergen en un proyecto; en este caso, la docencia, la investigación y la cooperación municipal.

También se cuenta, en este mundo de la docencia en Historia del Arte, con dos aportaciones que subrayan la huella de una investigación con punto de partida en España pero que aplicación en Latinoamérica. Lo concreta Vidal Pacheco, en relación con el campo universitario, a nivel general, y lo especifica Cortes López, tratando sobre el investigador Antonio Romera y su huella en la Historia del Arte en Chile.

4. El ámbito jacobeo. A modo de introducción: un tiempo —2010 y siguientes— para una compleja temática.

Siempre que coincide en domingo el día 25 de Julio, festividad de Santiago el Mayor, Patrón Único de España, se celebra un Año Jubilar que tiene su meta en la Catedral de Santiago de Compostela. Llegar y pasar la Puerta Santa, abierta a lo largo de cada una de esas anualidades

jacobeas, puede entenderse como la visualización máxima de lo que la iglesia católica reconoce como modo de conseguir una indulgencia plenaria para quien cumple con una serie de requisitos preestablecidos.

Con independencia de que quien llegue hasta aquí -y lo haga por motivos diferentes, más o menos próximos a lo religioso-, lo cierto es que el Camino de Santiago, en sus múltiples rutas, se convierte en un territorio especialmente concurrido de una manera muy intensa en el Año Santo Compostelano pero también en cualquier otro. Tanto es así que se está dando, últimamente, la siguiente circunstancia: la cantidad de peregrinos que hacen el Camino en una determinada convocatoria se mantiene, prácticamente, en las anualidades siguientes para volver a acrecentarse en el siguiente año jubilar.

Pero no solo es una cuestión ésta que afecta a la cantidad ya que tiene aspectos cualitativos importantes. Llama la atención, por ejemplo, la diversidad de orígenes de quienes llegan a Santiago de Compostela, tanto de los más diversos países europeos como del continente americano así como de otras procedencias.

Es cierto que, a la hora de justificar este fenómeno social, cabe argumentarlo desde perspectivas varias, muchas de ellas vinculadas a la mentalidad y apetencias actuales (interés turístico, sentido de la aventura, ocupación del tiempo de ocio...) pero también es verdad que su basamento principal se encuentra en la historia y el patrimonio cultural que el paso del tiempo atesoró en el Camino y en la meta, así como en todo aquello que lleva la impronta jacobea, otorgándole un determinado sentido, reconocible desde los estudios propios de la Historia del Arte, en concreto, y del Patrimonio Cultural, en líneas generales.

Estamos, en todo caso, ante una temática compleja que aconseja una mirada atenta, no solo desde la importancia que hoy se le supone sino también por ese “fondo histórico” del que emana y que, desde distintas perspectivas y modos, conviene poner en valor.

5. Los estudios jacobeos de ayer, hoy y mañana

● 5.1. El ayer

El siglo XX ha supuesto un tiempo en el que se han hecho una gran cantidad de estudios relativos a lo que bien puede denominarse culto y cultura jacobea. Un aleccionador repertorio de lo publicado al respecto puede valorarse desde dos recopilaciones bibliográficas. La primera de las cuales abarca lo impreso hasta 1993 e incluye, también, referencias anteriores al propio siglo XX. El segundo volumen trata, en cambio, sobre lo publicado entre el año 1994 y el 2001.

Pues bien, el primer tomo cuenta con 3.623 registros que se distribuyen así: 1419 , monografías; 434, capítulos de monografías; 1780, artículos en 350 publicaciones diferentes ². En tanto, en el segundo se puede constatar la existencia de 3167 referencias: 1051, monografías; 851, capítulos de monografías; 1265 artículos en 138 publicaciones distintas³.

2. J. M. García Iglesias, (dir.), *Bibliografía Jacobea I* (hasta 1993). Santiago de Compostela, 2002, p. 16.

3. J. M. García Iglesias, (dir.), *Bibliografía Jacobea II* (1994-2001). Santiago de Compostela, 2002, p. 15.

Dos cuestiones primeras a considerar con respecto a los datos aportados anteriormente: Primera: en los ocho años que transcurren al final del XX, principios del XXI se ha publicado prácticamente tanto sobre temática jacobea como, al menos, en los cien años anteriores. Segunda: hay más de 130 cabeceras de publicaciones periódicas que tienen interés por presentar trabajos sobre esta materia.

Una tercera cuestión a considerar, también, desde los datos que se aportan en el segundo volumen reseñado: De los 3167 títulos referenciados, 2055 se corresponden con la parte general y 1412 con la que nos remite a Galicia. Así pues, con ser, al menos en los últimos años, una temática especialmente relacionada con el solar galaico, la mayor parte de lo publicado – casi dos de cada tres trabajos- se refiere a otros espacios geográficos vinculados, de algún modo, con lo jacobeo.

Evidentemente, en ese ayer, hay un tiempo que nos lleva desde el año 2002 al 2009 en el que los estudios jacobeos tuvieron un gran impulso, especialmente favorecido desde la Xunta de Galicia. Tras el revulsivo que supuso el llamado Xacobeo 1993⁴, los celebrados en el año 1999⁵ y 2004⁶ iban a suponer, también, un fuerte apoyo en la búsqueda de un mejor conocimiento, puesta en valor y difusión del fenómeno jacobeo. Tomando, en ambos casos, el mundo de las exposiciones como fuerza motriz de la investigación se plantearon sistemáticas programaciones desde las que se abordaron múltiples temáticas al respecto. Así mismo se propusieron diferencias iniciativas científicas y un acabado programa de publicaciones⁷.

● 5.2. Hoy

Un nuevo Año Santo Compostelano, en el presente 2010, supone el aliciente debido para que se impulsen, una vez más, los estudios relativos al ámbito jacobeo. En esta ocasión, sin embargo, el contexto de crisis económica que se atraviesa ha minorado sustancialmente las posibilidades de acometer importantes objetivos en lo que cabe entender como un desarrollo cultural que propicie mejoras en el conocimiento, conservación y promoción de importantes obras en aquellas infraestructuras relativas a este tipo de actividad. Pero, aún siendo así, este fenómeno -y en lo relativo concretamente al impulso de la peregrinación a Santiago- no deja de acrecentar su popularidad, incrementándose sustancialmente el número de peregrinos que hacen, de uno u otro modo, el Camino.

Dos son las exposiciones que, en esta anualidad, destacan, sobre todo, en el aumento del conocimiento de la temática propiamente jacobea. Por una parte cabe citar *Compostela e Europa. A historia de Diego Xelmírez*, promovida por la Xunta de Galicia y que ha concretado su aportación

4. L. Celeiro Álvarez (dir.), Xacobeo 93. Galicia. Santiago de Compostela, 1994.

5. J. M. García Iglesias (dir.), Xacobeo '99. Galicia. Santiago de Compostela, 2000.

6. J. M. García Iglesias (dir.), Xacobeo 2004. Galicia. Santiago de Compostela, 2005.

7. Se explicita toda la programación y desarrollo de la misma en los libros citados anteriormente, los tres elaborados a modo de memorias de los respectivos años.

científica en un elogiado tomo⁸. La otra muestra destacable se titula *Santiago, Punto de Encuentro*, a vincular con la Fundación Caixa Galicia y el Cabildo de la Catedral de Santiago, también poseedora de un ejemplar catálogo⁹. En lo que aportan estas dos experiencias expositivas se testimonian las potencialidades que tal tipo de actividades pueden, en la actualidad, aportar en el mejor conocimiento, conservación y promoción de una temática como aquella en la que se basan.

El que en este XVIII Congreso del CEHA, realizado en una ciudad como la de Santiago en la plenitud de un Jacobeo, la primera de sus secciones se oriente hacia los Proyectos e innovación en el desarrollo de nuestra disciplina y que, dentro de la misma, exista un apartado concreto al ámbito jacobeo, nos debe de llevar a valorar, conjuntamente, lo que los profesionales aquí presentes aportamos al respecto y que bien puede entenderse como aleccionador testimonio de los intereses actuales en este ámbito de trabajo .

Son., entre las veintinueves presentaciones de esta sección, nueve las aportaciones, como ya se ha dicho, que se centran en el ámbito jacobeo. Es evidente que cuestiones tales como el lugar en el que se celebra el Congreso y el año que nos convoca anima a trabajar en esta línea de investigación pero no deja de ser, en todo caso, un dato importante a tener en cuenta, significativo del interés actual por esta temática en España y, por supuesto, a nivel internacional.

La Historia del Arte ha tenido en el estudio de las formas – inventariándolas, catalogándolas, valorándolas por estilos, territorios...- su modo de desarrollo más común. Es evidente que, aún habiéndose trabajado mucho al respecto, todo lo realizado es revisable, corregible y aumentable, en el conocimiento de obras que, en un apreciable número de ejemplos, todavía, son inéditas. En esta línea de trabajo cabe citar la comunicación de Olmo Gracia, de la Universidad de Zaragoza, que nos lleva hasta San Isidoro de León para hacer aportaciones a un corpus de revestimientos lapidarios medievales. Debemos de recordar, también, que a este autor se deben trabajos importantes, vinculados con cuestiones relativas a los procesos de restauración¹⁰.

El análisis de la escultura barroca en Galicia, en relación con lo jacobeo -ya por la vía de la devoción al Apóstol, ya por su vinculación al cabildo compostelano- , es también aquí objeto de estudio por parte de dos jóvenes investigadores formados en la Universidad de Santiago de Compostela. En la primera línea de las citadas se encuadra la comunicación de Marica López Calderón, buena conocedora de la obra de escultores gallegos tan relevantes como Francisco de Moure, Mateo

8. M. Castiñeiras, M., (dir.), Compostela e Europa. A historia de Diego Xelmírez. Santiago de Compostela, 2010.

9. E. Fernández Castiñeiras, J: M: Monterroso Montero, R, Yzquierdo Peiró (dirs.), Santiago, punto de encuentro. Santiago de Compostela, 2010.

10. M. Núñez Motilva, A. Olmo Gracia, "Acabados cromáticos en la iglesia mudéjar de Santa María de la Huerta de Magallón (Zaragoza)". *Artigrama*, 23, 2008, pp. 483-497; A. Olmo Gracia, C. Rallo Gruss, "Arquitecturas y color. Un revestimiento cromático mudéjar inédito en el castillo de Mazota (Zaragoza)", *Actas del XI Simposio Internacional de Mudejarismo*. (Teruel, 18- 20 septiembre, 2008), Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 2009, pp. 579-590; A. Olmo Gracia, "¿ Pedro de Aponte? Arqueta de la infanta María", en C. García Morte, M. Castillo Montolar, (Coordins.), *El esplendor del Renacimiento en Aragón*. Zaragoza, 2009, p. 173.

de Prado y José Gambino¹¹, y que orientó, también, su estudio a espacios vinculados a monumentos sitios en diferentes rutas que llevan a Compostela – Samos¹², Vilanova de Lourenzá, Betanzos¹³-, además de ocuparse de temáticas vinculables con Santiago de Compostela, teniendo como telón de fondo su condición de arzobispado y meta de los caminos de peregrinación jacobea¹⁴.

También sobre escultura barroca gallega trata Cajigal Vera¹⁵, cuya tesis doctoral, tal como anunció en el Aula Abierta CEHA 2008, se refiere a *Los "curatos de presentación" del Cabildo de la Catedral de Santiago* - y centra sus líneas de investigación en el Arte barroco, Historia de la arquitectura, Santiago de Compostela, Camino de Santiago, tratadística- habiendo presentado ya algunos resultados al respecto¹⁶. También cabe destacar su aportación en el Congreso Internacional *La cultura del Barroco español e iberoamericano y su contexto histórico*, en el 2009¹⁷, y su inicio en el estudio del Camino, ocupándose del tramo existente entre Sobrado y Santiago¹⁸.

Aguilar Díaz, de la Universidad de Sevilla, autor con una trayectoria como investigador ciertamente variada, ha introducido recientemente en su quehacer una línea de trabajo relativa al bordado que ya dado resultados significativos¹⁹. Con su aportación al estudio del arte del

11. M. López Calderón, "José Gambino", en A Pulido Novoa (dir.), *Séculos XVIII e XIX*. Vigo, 2004, pp. 114-147; M. López Calderón, "La creación de un tipo y el nacimiento de un estilo: tres modelos de Francisco de Moure en Salvador de Lourenzá", en E. Fernández Castiñeiras, J. M. Monterroso Montero (eds.), *Arte beneditino en los caminos de Santiago*. Opus Monasticorum II. Santiago de Compostela, 2007, pp. 403-428; M. López Calderón, "La evolución del tipo iconográfico de Nuestra Señora de los Dolores en la escultura barroca compostelana y las aportaciones de José Gambino". *Compostellanum*, LIV, 3-4, (2009), pp. 467-486; M. López Calderón, *Lenguaje, estilo y modo en la escultura de Francisco de Moure y José Gambino*. Santiago de Compostela, 2009; M. López Calderón, "A propósito de la Inmaculada Concepción de Santa María de Montederramo: el tipo iconográfico de la Purísima en la plástica compostelana desde Mateo de Prado a José Gambino", en E. Fernández Castiñeiras, J. M. Monterroso Montero (eds.), *Piedra sobre agua: el monacato en torno a la Ribeira Sacra*. Opus Monasticorum IV. A Coruña, 2010, pp. 141-158.

12. M. López Calderón, "A obra do "escultor e arquitecto" Francisco de Moure en San Xulián de Samos", en M. C. Folgar de la Calle, A. Goy Diz (dirs.), *San Xulián de Samos: historia e arte nun Monteiro*: Opus Monasticorum III. Santiago de Compostela, 2008, pp. 193-2008.

13. M. López Calderón, "Apuntes para el estudio del convento de las Agustinas Recoletas de Betanzos: análisis iconográfico y estilístico de las esculturas del retablo mayor". *Anuario Brigantino*, XXVIII, 2005, pp. 401-412.

14. M. López Calderón, "Espacios de representación en la Compostela de 1900: el salón del Palacio Arzobispal", *Compostellanum*, LI, 3-4, 2006, pp. 525-542.

15. M. A. Cajigal Vera, "Libros de arte y arquitectura en el fondo antiguo de la biblioteca del Instituto Teológico Compostelano. Siglos XV-XVI", *Compostellanum*, IL, 3-4, 2004, pp. 489-535

16. M. A. Cajigal Vera, "Tras los pasos de una "Restauración en Estilo" en el Barroco Gallego: Fernando de Casas y los informes de curatos de presentación del Cabildo de Santiago de Compostela", en M Arenillas (ed.), *Actas del Quinto Congreso Nacional de Historia de la Construcción* (Burgos, 7-9 septiembre 2007). Madrid, Instituto Juan de Herrera, 2007, pp. 157-165.

17. M. A. Cajigal Vera, "Un rostro barroco para el Apóstol Santiago: arte, música, literatura". *Congreso Internacional La cultura del Barroco español e iberoamericano y su contexto histórico* (Varsovia, 21-25 septiembre 2009).

18. M. A. Cajigal Vera, "El Camino del norte entre Sobrado y Santiago: recobrando la autenticidad", *Camino de Santiago: revista peregrina*, 10, 2010, pp. 43-49.

19. J. Aguilar Díaz, "Arte o artesanía. El bordado en el Convento de Nuestra Señora de la Merced de Écija", en A. Martín Pradas. (coord.), *500 Aniversario de la Merced y Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad y Stmo. Cristo*

bordado en relación con la Catedral de Santiago de Compostela orienta el estudio de lo jacobeo a un campo de trabajo prácticamente inédito, señalando, de este modo, un área de investigación a prolongar.

El estudio del Patrimonio Cultural vinculado a los diferentes territorios jacobeos – y particularmente a los diferentes Caminos a Santiago- cuenta, en este caso, con dos aportaciones. En la de Monlleó i Galcerà se hace una aproximación a una determinada localidad catalana, Tortosa, en su condición de puerta del Camino del Ebro tanto en los tiempos de la Baja Edad Media como en los modernos, optando por una línea de investigación previamente considerada por este autor²⁰ entre cuyos estudios cabe citar, en este caso, aquellos en que manifiesta su interés por la iconografía y el simbolismo; es el caso de los dedicados a la iglesia de Sant Joan Baptista D'Orta (Tarragona)²¹ o a la Seu Vella de Lleida²².

La aportación que plantea Azanza López, de la Universidad de Navarra, sobre escultura pública tiene precedentes significativos previos, del mismo autor, como el dedicado a aquella que tiene una función conmemorativa sita en Navarra²³. También son destacables sus estudios sobre iconografía religiosa, concretamente sus aportaciones sobre la imagen de San Francisco Javier²⁴. En este caso el trabajo presentado aproxima esta temática al Camino proponiendo una forma de catalogación a tener en cuenta.

Los estudios sobre la ciudad de Santiago de Compostela, a entender siempre como meta del Camino, se amplían, en este caso, en función de un trabajo de otro investigador formado en la Universidad compostelana, Novo Sánchez, quien ha dedicado una parte sustancial de su investigación al retablo gallego, en monumentos sitos en distintos caminos de Santiago en Galicia²⁵,

de la Exaltación en la Cruz de Écija: Actas de las VIII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija (Écija 2-3 octubre 2009), Écija, Asociación de Amigos de Écija, 2010, pp. 289-293.

20. A. Monlleó i Galcerà, "Consideraciones acerca de camino jacobeo del Ebro". Cuadernos de Estudios Caspolinos, 23 (1998), pp. 29-52.

21. A. Monlleó i Galcerà, "Estudi iconogràfic de l'eglésia de Sant Joan Baptista d'Orta (Tarragona), Anuario de Estudios Medievales, XXVI, 1 1996, pp. 407-436; A. Monlleó i Galcerà, "Postil·les a l'estudi iconogràfic de la capella major de l'eglésia de sant Joan Baptista d'Orta: Tarragona", Anuario de Estudios Medievales, XXXIII, 1, 2003, pp. 487- 488.

22. A. Monlleó i Galcerà, "Simbolisme cosmologica a la planta de la seu vella de Lleida". Ilerda, IL, 2, 1991, pp. 7-22.

23. J. J. Azanza López, El monumento conmemorativo en Navarra: la identidad de un reino. Pamplona, 2003; J. J. Azanza López, "Escultura conmemorativa en Navarra en torno al cambio de siglo: origen y consolidación de un género". Ondare. Cuadernos de artes plásticas y monumentales, 23, 2004, pp. 385-399; J. J. Azanza López, "Promotores y comitentes de la escultura conmemorativa de comienzos del siglo XXI en Navarra". Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro, 2, 2007, pp. 99-144.

24. J. J. Azanza López, "La imagen de San Francisco Javier en el arte contemporáneo: el caso de Navarra", Congreso Internacional "Los mundos de Javier" (Pamplona, 8-11 noviembre 2006), Pamplona, Gobierno de Navarra, 2008, pp. 263-293.

25. F. J. Novo Sánchez, "El antiguo retablo de San Miguel del trascoro de la Catedral de Tui", Congreso de Novos Historiadores de Galicia. Santiago de Compostela, Asociación Galega de Historiadores, 2002, pp. 71-75; F. J. Novo Sánchez, "La traza de los antiguos retablos mayores de dos iglesias parroquiales en Lalin: Santiago de Catasós y San Xoán de Vilanova". Cuadernos de Estudios Gallegos, CXVI, 2003, pp. 259-271; F. J. Novo Sánchez, "Retablos

así como en la propia Catedral Compostelana²⁶. Otros estudios suyos, relativos a la catedral de Tui, en el llamado Camino portugués, son también resaltables²⁷. La valoración, en este caso, de un determinado palacio compostelano contribuye al conocimiento de una red urbana en relación con un arquitecto, Lucas Ferro Caaveiro, con importante obra en la misma.

Sobre cuestiones relativas a conservación y restauración se integran aquí dos estudios, uno, en relación con la arquitectura de la Orden de Santiago en Andalucía, realizado por Gómez de Terreros Guardiola, de la Universidad de Huelva, quien trata aquí sobre dicha cuestión tras haber hecho estudios, previamente, sobre la Arquitectura y Ordenes militares en Sevilla²⁸, y haber realizado, también, trabajos sobre obras de restauración, tanto en relación con la propia Catedral de Sevilla²⁹ como de la capilla sevillana de Santa María de Jesús³⁰, así como de diferentes monumentos sevillanos de la segunda mitad del siglo XIX³¹ y del XX³², proyectando, igualmente, en parecido orden temático, su línea de investigación hacía cuestiones tan debatidas como la reconstitución de la escena del Teatro Romano de Mérida³³.

En tanto la aportación de Romero Pazos, formada en las aulas compostelana, lleva a poner en valor la restauración en marcha del Pórtico de la Gloria, incidiendo en cuestiones tales como

barrocos de la ciudad de Mondoñedo”, en C. Fernández-Refoxo González, (coord.), *Rudesindus: la tierra y el templo*, Santiago de Compostela, 2007, pp. 280-293;

26. F. J. Novo Sánchez, “El Retablo de la Capilla de las Reliquias de la Catedral de Santiago: subasta, proyectos y proceso de contratación”, *Compostellanum*, XLIV, 3-4, 1999, pp. 495-526.

27. F. J. Novo Sánchez, “La Ilustración en la Catedral de Tui: el proyecto de una nueva fachada occidental, del ingeniero militar Miguel de Hermosilla (1800)”, *El Museo de Pontevedra*, LV, 2001, pp. 257-263; F. J. Novo Sánchez, “La vida y los milagros de San Telmo en la sillería del coro de la Catedral de Tui”, en S. González Soutelo, M. Cendón Fernández (eds.), *Tui, presente, pasado y futuro*. Pontevedra, 2006, pp. 201-223.

28. M. V. Gómez de Terreros Guardiola, “Arquitectura y órdenes militares en Sevilla: intervenciones en los conventos de San Benito de Calatrava y Santiago de la España”, *Temas de estética y arte*, 19 (2005), pp. 121-167

29. M. V. Gómez de Terreros Guardiola, “Obras de restauración terminación de la fachada del ángulo suroeste de la Catedral de Sevilla: el proyecto de Francisco Javier de Luque”, *Laboratorio de Arte: Revista del Departamento de Historia del Arte*, VI, 1993, pp. 245-261; M. V. Gómez de Terreros Guardiola, “La Restauración del Patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla. Los Proyectos de Félix Hernández Giménez”, *Magna Hispalensis (I). Recuperación de la Aljama Almohade*, Granada, Aula Hernán Ruiz, Cabildo Metropolitano, 2002, pp. 33-113.

30. M. V. Gómez de Terreros Guardiola, “La capilla sevillana de Santa María de Jesús: obras y restauraciones, 1909-2006”, *XI Simposio Internacional de Mudejarismo (Teruel, 18-20 septiembre 2008)*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 2009, pp. 87-106.

31. M. V. Gómez de Terreros Guardiola, “Tratamiento y Fortuna de los Grandes Monumentos Sevillanos en la Segunda Mitad del Siglo XIX. Teoría e Historia de la Restauración en España. Periodo 1844-1900. Actas del II Seminario Valencia. VII Master en Conservación del Patrimonio Arquitectónico, Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 2007, pp. 163-196.

32. M. V. Gómez de Terreros Guardiola, “La conservación del Patrimonio Arquitectónico Sevillano, 1936-1940. Del inicio del la Guerra Civil a la Consolidación de la Comisión de la Sexta Zona del Sdpan”. *Temas de Estética y Arte*, XXIII (2009), pp. 351-369.

33. M. V. Gómez de Terreros Guardiola, “Reconstitución de la Escena del Teatro Romano de Mérida. La intervención de Antonio Gómez Millán”, *EGA. Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, 2, 1994, pp. 129-135.

la accesibilidad y la puesta en marcha de una dinámica que potencie el comprensión del valor de lo que se restaura y la complejidad de cómo se acomete tal procedimiento.

En suma, desde lo que, entre todos, estamos haciendo, cabe reconocer lo hecho, en todo caso, como oportunos y propio de líneas de acción a mantener en el tiempo: sigue siendo dominante, así, nuestra tradicional ocupación en el inventario, catalogación y puesta en valor del patrimonio propiamente histórico-artístico. Se tratan, en este orden de cosas, sobre temáticas vinculadas tanto a la iconografía jacobea – es decir, la interpretación visual del Santo en diferentes tiempos de la historia- como del más completo conocimiento tanto de la actividad artística vinculada a los territorios del Camino de Santiago como a la propia Compostela, como meta de peregrinos. La propuesta de nuevos modos de hacer, y de indagar en campos de trabajo deficientemente explorados, completa el valor de lo aquí, colectivamente, ofertado.

Por otra parte el vincular el estudio de la Historia del Arte a la conservación y restauración del Patrimonio Cultural es una cuestión abordada que merece una reflexión concreta. Se trata de un área de trabajo en la que el posicionamiento profesional de quien lo acomete suele integrarse en el desarrollo de colectivos que trabajan con objetivos que, muchas veces, van mucho más allá de lo que son los propios de un correcto mantenimiento de unos bienes artísticos a los que, también, el paso del tiempo afecta y conviene conservar del mejor modo posible. El abordar, por ejemplo, nuevos usos para inmuebles de valor histórico e, incluso – al adaptarse a diferentes finalidades-, reformularlos en parte, incluso con posibles ampliaciones, supone partir de un pasado en el que el estudio del historiador del arte ha de conllevar mucho más que contar con una introducción histórica a un determinado proyecto ya que ha de considerarse el real punto de partida desde el que adoptar soluciones que han de ser, en todo caso, consecuentes con el bien patrimonial en el que se opera. De todos modos el trabajo del historiador del arte en este campo de la conservación y restauración ha de entenderse como una ocupación profesional consolidada en la que ha de seguirse trabajando, también, en los tiempos venideros.

● 5.3. Y mañana

El futuro de un campo de trabajo como el propio del ámbito jacobeo ha de tener en cuenta, a nuestro entender, una serie de premisas. En primer lugar que estamos ante una temática caracterizada por:

1) su punto de partida en un culto apostólico, ubicado en España históricamente desde el siglo IX – con significativos antecedentes anteriores-, y que ha tenido, desde sus orígenes, un reconocimiento internacional que, en el discurrir de la Edad Media, ha incidido en toda Europa y en otros espacios cristianos del mundo por entonces conocido. En este sentido estamos ante una temática promovida desde el territorio ibérico que ha tenido, ya entonces, una proyección internacional que no cuenta con similitudes a tener en cuenta.

2) El sentido que se le otorga al culto a Santiago el Mayor, al ser considerado, en España, como Patrón Único, desde los reyes asturianos hasta la actualidad. En la medida en que la Corona de España asume nuevos espacios – en América, Filipinas...- allí llega, de su mano, el culto

jacobeo, con la pertinente proyección sociocultural que conlleva su plasmación en diferentes realidades artísticas. Un abundante número de localidades, y de centros religiosos – catedrales, parroquias, conventos...-, se dedican a este apóstol.

3) La devoción a Santiago el Mayor, con la peregrinación que tanto le identifica, se vincula, con otras propias de la tradición jacobea y el Camino de Santiago entre las que cabe citar, especialmente, las marianas: el culto a la Virgen del Pilar nos remite, así, a la supuesta evangelización de las tierras ibéricas por parte de este Apóstol; otras, en cambio, como la de la Virgen Peregrina tienen que ver con la peregrinación en si misma. Se puede hablar, de este modo, de un conjunto de devociones jacobeanas entre las que cabe integrar, también, las de Salomé y Zebedeo –padres de los apóstoles Santiago el Mayor y Juan Evangelista-, a su propio hermano Juan, al también apóstol Santiago el Menor –con culto, igualmente, en Compostela-, además de todo un santoral vinculable, de algún modo, al reconocido como apóstol de España. De este modo santos como Eufrasio (uno más entre los varones apostólicos) o Famiano (a citar entre quienes fueron peregrinos) merecen un reconocimiento desde esta clave jacobea.

4) El fecundo mundo de los milagros del apóstol Santiago Zebedeo, entre los que tienen una especial relevancia aquellos en los que se muestra como un caballero, trasciende el reconocimiento medieval para tener expresiones que el mundo del arte ha asumido posteriormente. Estamos, en este caso, ante una temática que no solo tiene una proyección en España sino que llega a otros territorios a donde llegaron los españoles y, con ellos, el culto jacobeo.

5) La Orden de Santiago, tanto en su historia medieval como en los tiempos modernos, y hasta contemporáneos, ha generado todo una línea de realizaciones que nos llevan desde un mundo de frailes, en el ámbito medieval, a caballeros, en tiempos posteriores, distinguidos con la Cruz propia de su Orden que tiene en este apóstol a su patrono, también con Cofradía propia en diferentes lugares.

6) Por allí por donde pasaron los peregrinos a Santiago, de una forma más o menos sostenida a lo largo de los siglos, se tejió una red de caminos, entre los que el denominado francés, tiene una especial relevancia, en los que se palpa especialmente la huella jacobea, una de las cuestiones a considerar detenidamente. No se trata de vincular de una forma indiscriminada todo aquello que supone el territorio propio de los caminos a esta posible línea de investigación sino de contemplarlo desde la perspectiva propia de lo jacobeo para, de este modo, rastrear un pasado, un presente, y hasta un futuro, a valorar. Se trata, en este sentido, de indagar sobre lo jacobeo en todos aquellos territorios por donde pasaron, o pasan, peregrinos y quedan testimonios, de una u otra forma, que acrediten algún tipo de relación con esta temática.

7) El estudio de Santiago de Compostela, como punto final de los Caminos y lugar de encuentro con el templo principal de Santiago Zebedeo, exige, también, esa “mirada jacobea” para entresacar, en su historia y realidad presente, lo que realmente cabe vincular a este culto y cultura.

8) Estamos, en todo caso, ante una línea de trabajo abierta a la creación de nuevas realidades artísticas. Así sucede, o puede suceder, en el mundo de la arquitectura, el urbanismo, el cuidado y remodelación de los caminos, la escultura, la plástica, el audiovisual, las artes escénicas y mu-

sicales, así como cualquier otra potencial herramienta de creatividad que interese al estudioso del arte. No se trata ahora tanto de una actividad artística realizada en función del Santo (que también) como de quien se identifica con la peregrinación y el culto jacobeo.

6. La historia del arte en España, mañana

Se han de tener en cuenta, hacia el futuro, a la hora de plantear nuevas líneas de investigación las siguientes cuestiones:

1) Hay que partir de lo hasta ahora investigado, desde el reconocimiento de que hay una ingente información que conviene conocer, en la medida de lo posible, como punto de partida de lo que cabe considerar hacia el futuro. Cabe abordar, en este sentido, líneas de investigación ya tratadas anteriormente, a partir de lo conocible, o bien plantear otras nuevas. En todo caso, el hecho de que estamos ante un área de estudios en la que existen ingentes testimonios artísticos, multitud de fuentes para abordarlos, y una bibliografía, sumamente amplia y heterogénea, aconseja una pertinente preparación previa antes de elegir y dimensionar una específica línea de investigación propia.

2) Los avances técnicos, operados en las últimas décadas -forjadores de una sociedad globalizada, con un acceso impensable hace poco tiempo, a una información muy variada, y con la posibilidad de operar en ámbitos virtuales que hacen viables relaciones entre personas, y grupos, en tiempo real-, nos ubican en un mundo nuevo del que la investigación ha de saber extraer una determinada optimización de los recursos, ahora posibles.

3) La existencia, en la actualidad, de programas tales como el Séptimo Programa Marco, propio del espacio europeo de investigación, así como las posibilidades de cooperación interuniversitaria e investigación – posibles, por ejemplo, con países iberoamericanos y del Mediterráneo³⁴ -, y de las que aportan las convocatorias para proyectos, tanto a nivel estatal como en diferentes comunidades autónomas, nos disponen en un mundo en el que es imprescindible el trabajo en equipos, asociados en proyectos que los articulan en la búsqueda de unos objetivos comunes y, cada vez más, potenciándose unas formas de investigación – y hasta unos campos de trabajo- a los que ha de orientarse el trabajo a realizar. Cada vez será más necesario configurar proyectos en torno a temáticas que interesen en territorios muy amplios, teniendo en cuenta las orientaciones que, en cada caso, se promuevan.

En este momento, por ejemplo, interesan - en el citado Séptimo Programa Marco, y en el ámbito de las Ciencias Sociales -las cuestiones que tienen que ver con la biblioteconomía, la educación, la formación, los servicios de información... En la medida en que los proyectos a presentar asuman una orientación en ese sentido, su impulso económico será más viable. En

34. Véase, al respecto, la "Resolución de 23 de junio, de la Presidencia de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, por la que se convocan ayudas para la realización de las diversas modalidades que conforman el Programa de Cooperación Interuniversitaria e Investigación Científica". Boletín Oficial del Estado, 2 de julio de 2010, núm. 160, pp. 58202-58365..

definitiva, se trata de alienar la investigación en cauces homogéneos que lleven a una mejora en la sociedad europea.

4) La especialización, aplicada al mundo de la investigación, aconseja su desarrollo en equipos de condición interdisciplinar y, al tiempo, generar una predisposición a indagar desde perspectivas de horizontes amplios, que superen ampliamente los característicos de un especialista ocupado en líneas de trabajo muy concretas.

5) Que los proyectos de investigación articulen el trabajo de equipos distintos, pertenecientes a centros de investigación diversos, y ubicados en territorios igualmente diferentes, puede convertirse en una buena línea de acción, siempre que la coordinación del quehacer sea efectivo y se consiga concatenar esfuerzos en busca de los mejores objetivos. No se trata tanto de sumar resultados como de que la conjunción de los mismos permita llegar a conclusiones más relevantes.

Sería deseable que la indagación en el ámbito jacobeo, en las próximas décadas, cumpliera una serie de objetivos. Entre otros:

1) Recopilación y sistematización de fuentes documentales y de bibliografía jacobea, generando una base de datos, de consulta general y a la que se puedan incorporar, con las debidas reservas, informaciones al respecto.

2) Configurar un ambicioso corpus de iconografía jacobea que asuma no solo la devoción a Santiago el Mayor sino también todas aquellas vinculables, de algún modo, a ésta, configurando, así mismo, una base de datos, de consulta general y a la que se puedan incorporar, con las debidas reservas, informaciones al respecto.

3) Profundizar en el estudio de aquellos centros religiosos especialmente vinculados al culto jacobeo partiendo de lo que supone tal devoción en el cada caso.

4) Sistematizar, y generalizar, el estudio de los promotores del culto y cultura jacobea, tanto en el ámbito eclesiástico como en el civil. Pasado, presente y futuro.

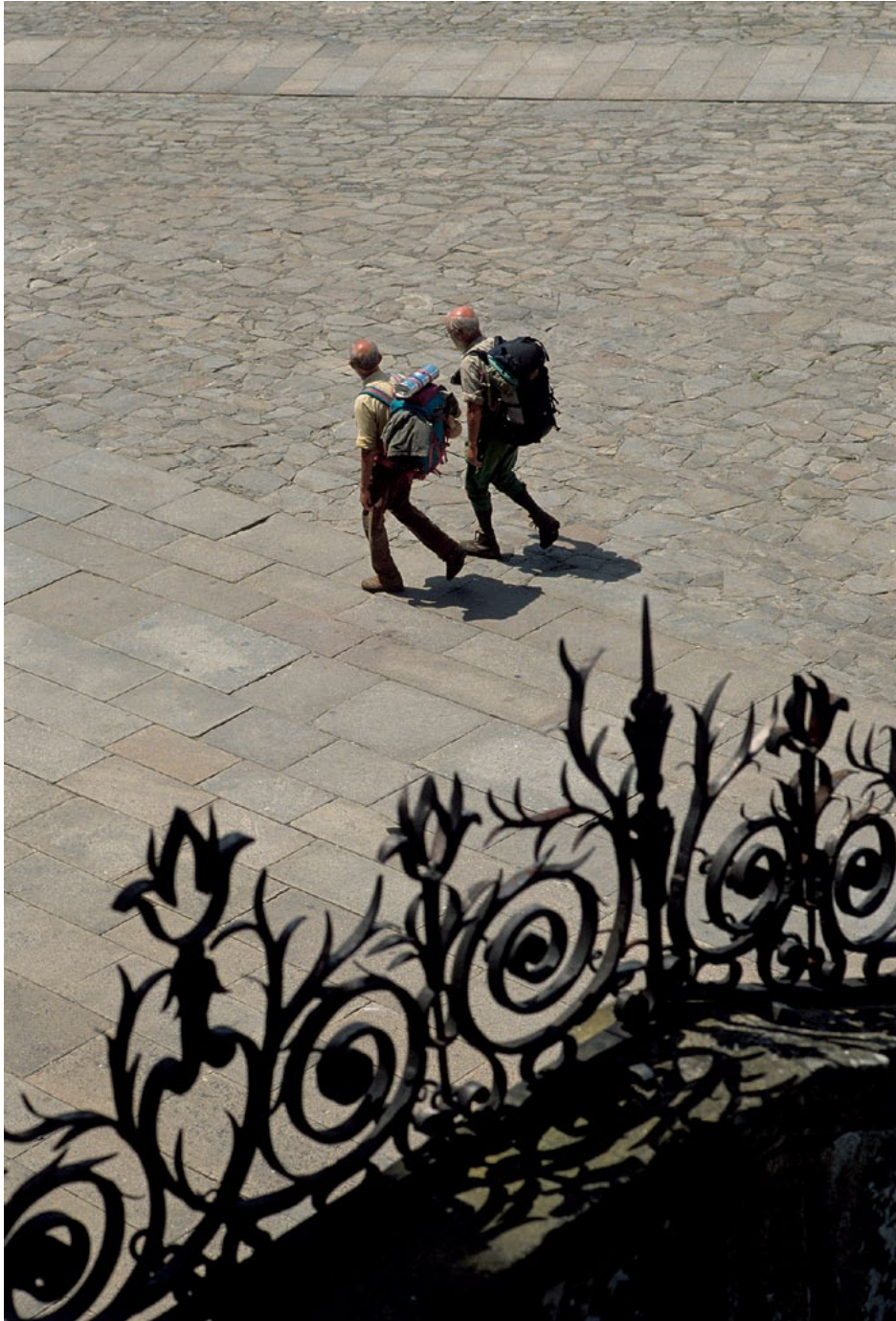
5) Estudio de los caminos de peregrinación desde una óptica internacional. Su pasado, presente y potencialidades de futuro.

6) Ahondar en el conocimiento sobre el devoto a Santiago: peregrinos, caballeros de su Orden, cofrades, beneficiados por sus milagros...

7) Aportaciones en torno a la gestión del patrimonio cultural vinculado al ámbito jacobeo –conservación y cuidado; puesta en valor; utilización como recurso económico...- como temática a considerar, especialmente, desde un plano interdisciplinar.v



1. En la meta. La Puerta Santa. Santiago de Compostela



2. Peregrinos por la Plaza del Obradoiro. Santiago de Compostela



3. El Pórtico de la Gloria. Catedral de Santiago de Compostela



4. Patrimonio restaurado: las pinturas de la capilla de San Pedro. Catedral de Santiago de Compostela



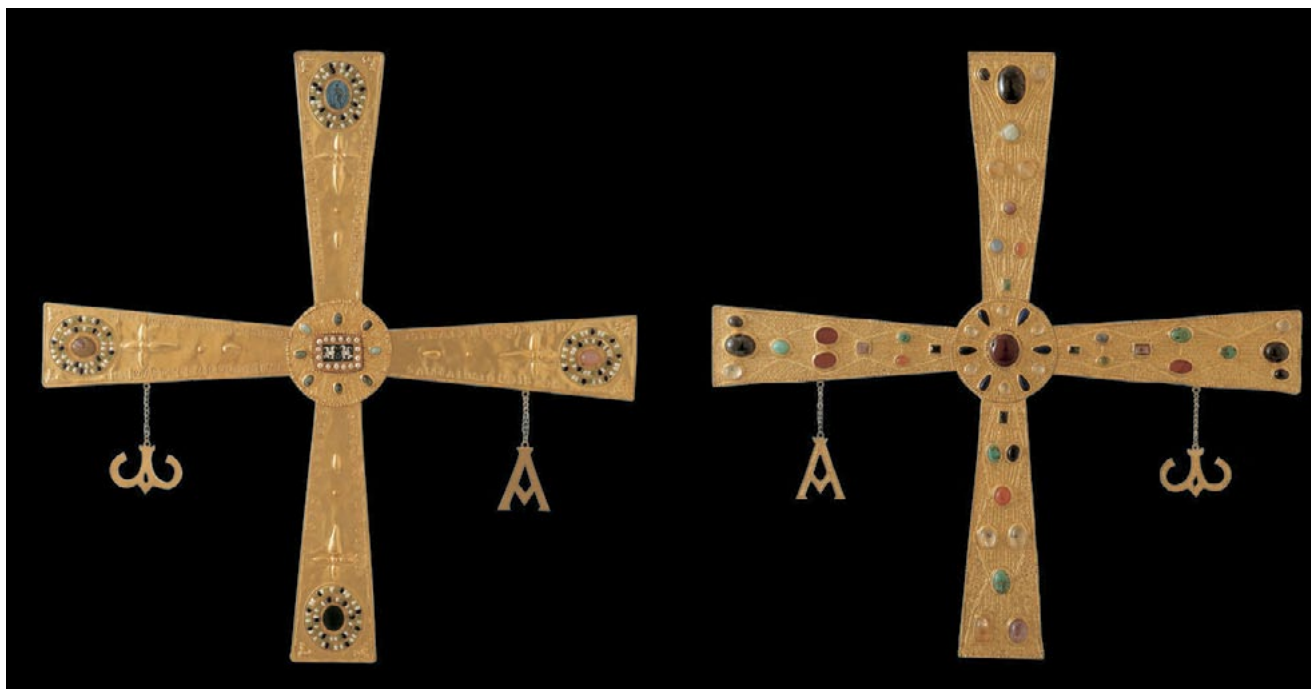
5. Camarín y altar mayor de la Catedral de Santiago de Compostela



6. Santiago ecuestre. Baldaquino de la Catedral de Santiago de Compostela



7. La aparición de la Virgen del Pilar al apóstol Santiago el Mayor. Monasterio de San Martiño Pinario. Santiago de Compostela



8. Réplica de la cruz donada por Alfonso III a la Catedral de Santiago de Compostela

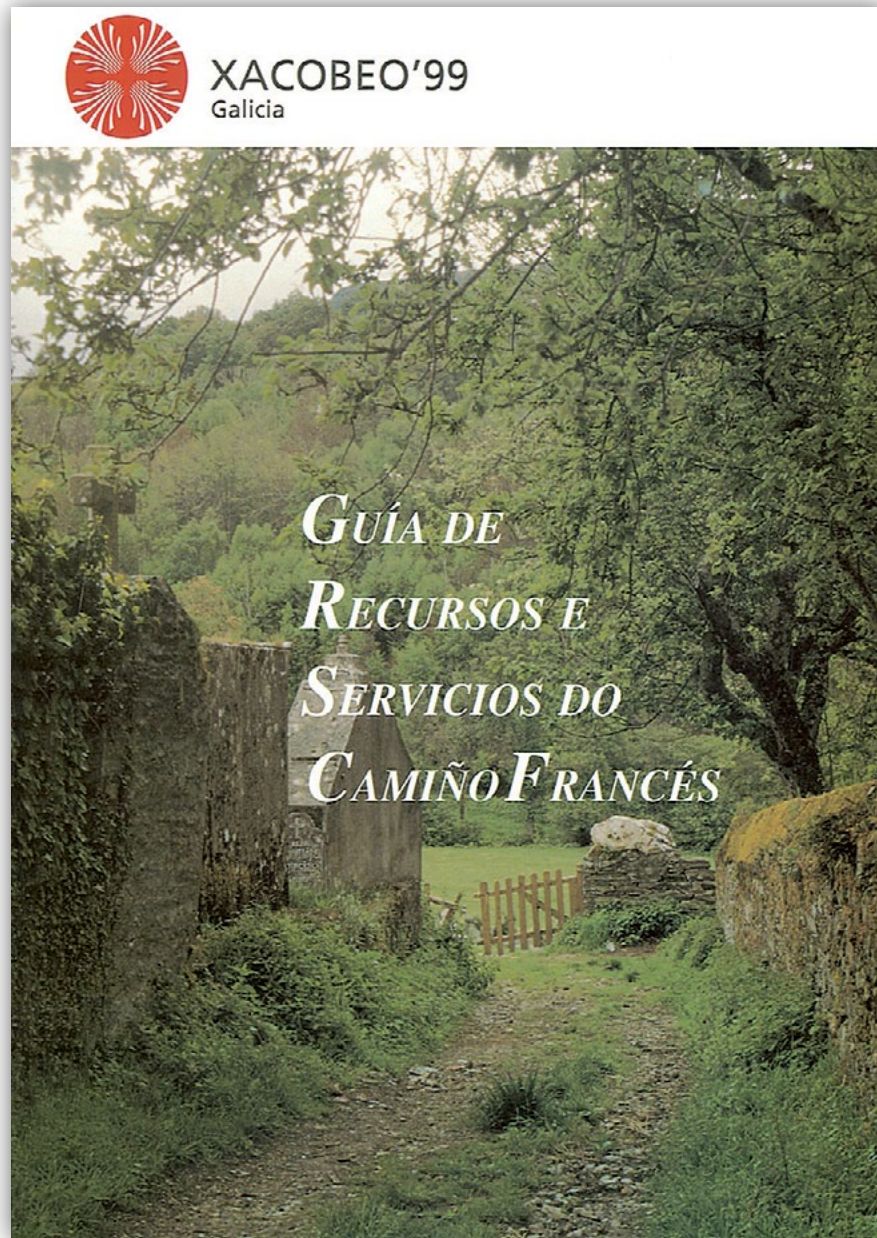


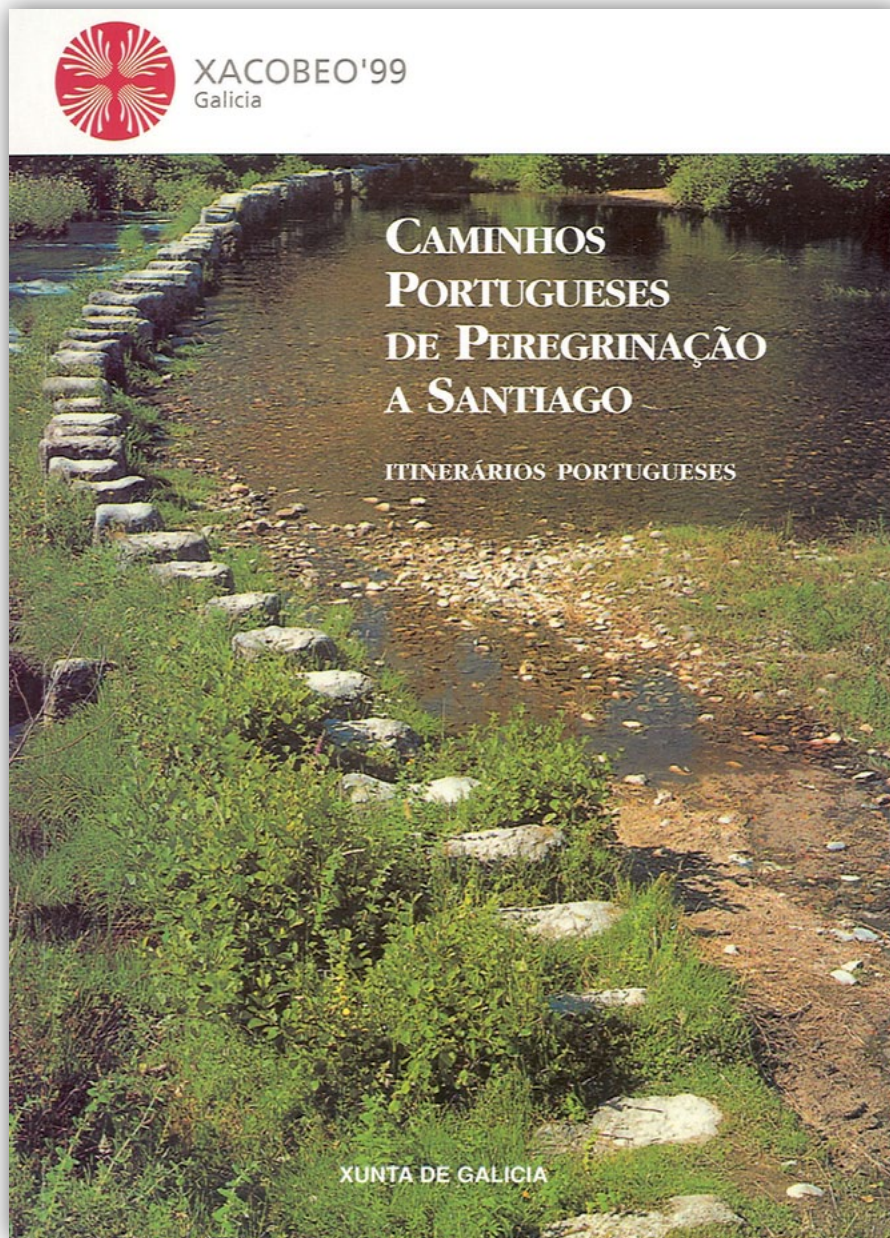
9. En la plaza de la Quintana. Santiago de Compostela





11. Portada del libro relativo al Plan de Revitalización de los Caminos de Santiago en 1999

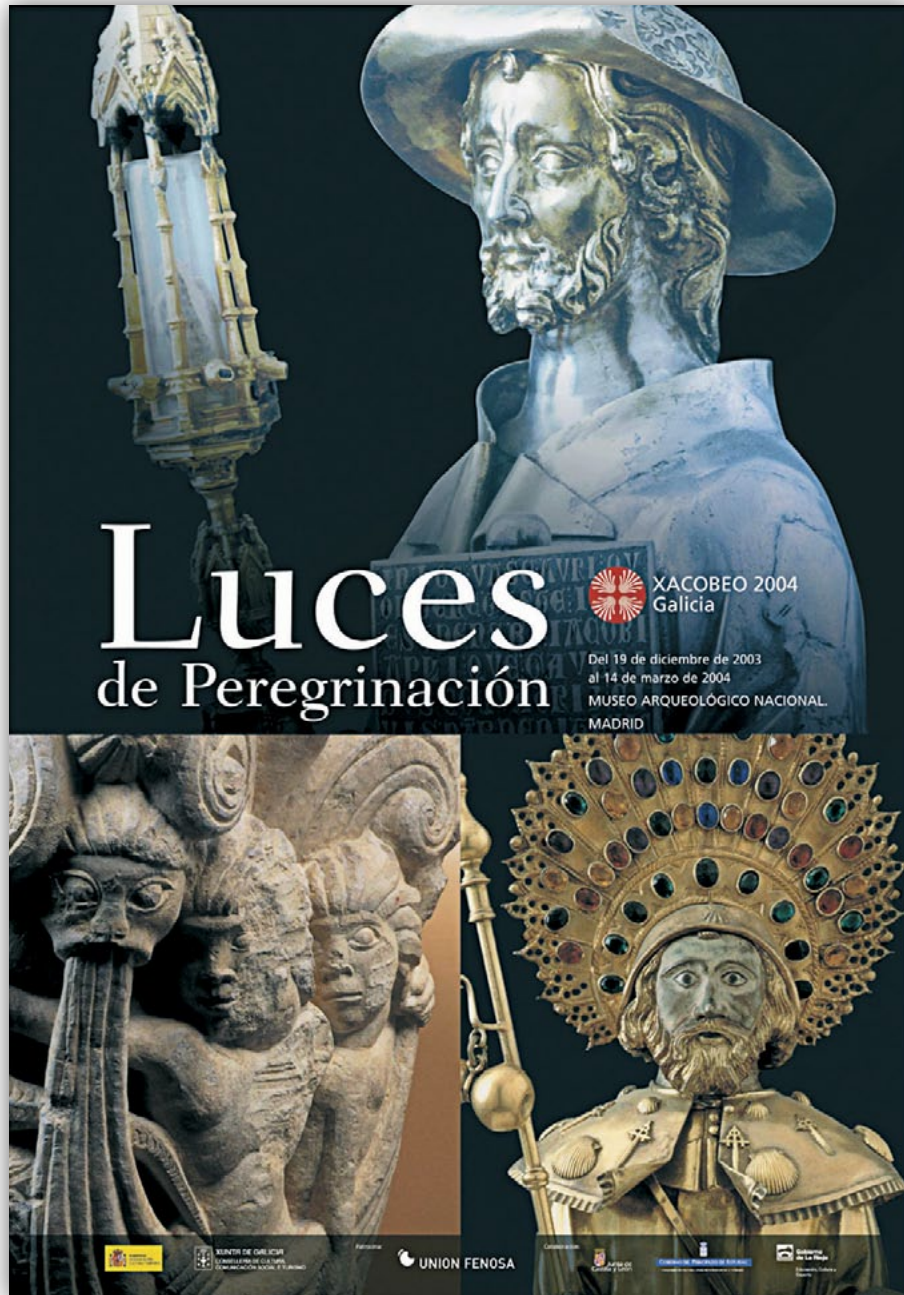




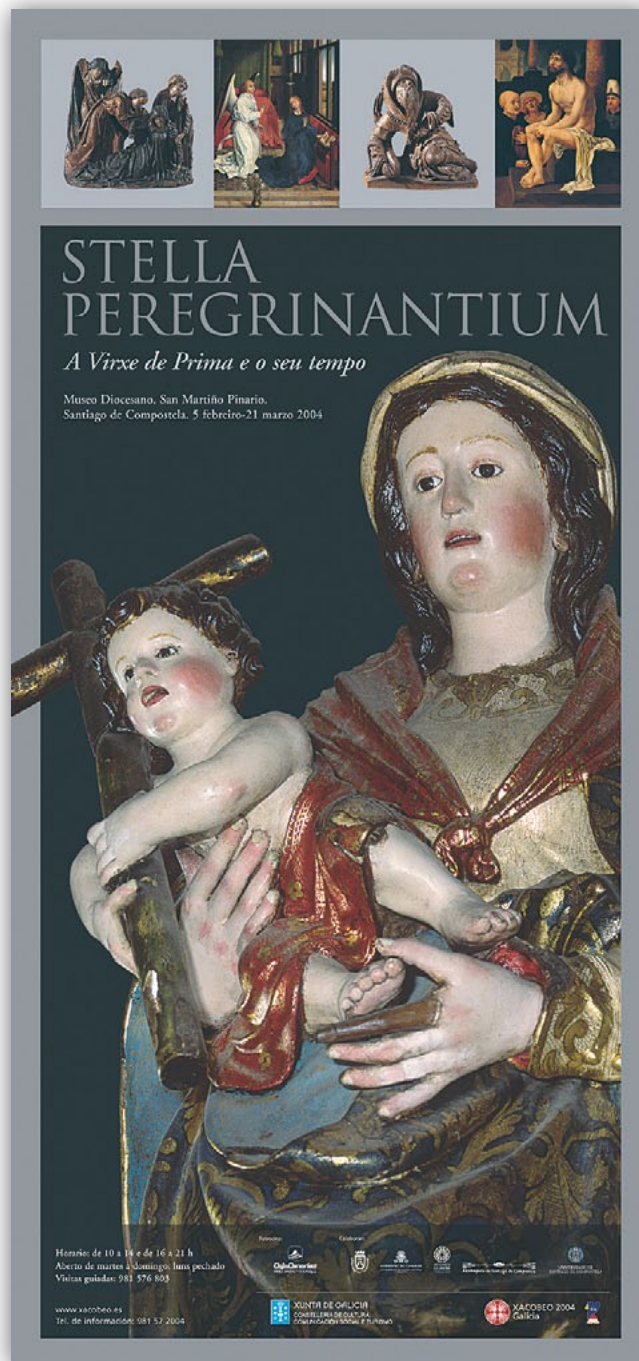
13. Portada de la Guía de los Caminos Portugueses a Santiago. Año 1999



14. Portadas de diferentes colecciones editadas por la Xunta de Galicia en relación con el culto y la cultura jacobea en 1999



15. Promoción de exposiciones. Cartel de Luces de Peregrinación. Año 2004



16. Cartel de la exposición Stella Peregrinantium. Año 2004